

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

El signo de bendición

Una manera sencilla en que podemos identificarnos como cristianos es haciendo la señal de la cruz. Iniciamos y concluimos nuestra oración personal con la señal de la cruz, sin embargo, también podemos usarla como un signo de bendición para nuestros hijos. Este gesto sencillo revela el vínculo profundo que tenemos con nuestros hijos, más profundo aún que las relaciones humanas que nos unen a ellos. Al bendecirlos, trazando la señal de la cruz sobre ellos o sobre su frente, reconocemos que Dios es la fuente de todas las bendiciones que reciben nuestros hijos por mediación nuestra. Reconocemos lo limitado de nuestras capacidades y nos abrimos a la fuente inagotable del amor de Dios por nosotros. El amor es el regalo que hemos recibido en nuestros hijos, y es el mismo regalo que les regresamos al bendecirlos.

Susciten el diálogo durante la cena

Compartan con su hijo el recuerdo de alguna ocasión en que se dieron cuenta que Dios los había bendecido.

Espiritualidad en acción

Observen a su hijo cuando esté haciendo alguna acción significativa a favor de otro. Anímenle a que continúe viviendo como alguien disponible y servicial. Realicen con toda su familia alguna iniciativa a favor de los pobres. Lo podrían hacer preparando una canasta de alimentos para una familia necesitada, comprando los regalos que solicitan los niños en el tiempo de Navidad, o ayudando a algún vecino anciano o enfermo, con las tareas de limpieza que requiere su patio o jardín.

Cimentados en la oración

La Señal de la Cruz y el Gloria al Padre nos traen a la mente a la Trinidad. Su hijo ha estado repasando estas oraciones. Ayúdenlo a practicarlas por medio de palabras y gestos. Asegúrense de que su hijo esté atento a la hora en que se use la Señal de la Cruz durante la Misa.



Nuestra herencia católica

Desde que en 1975 comenzó la operación "Taza de arroz" ha estado contribuyendo al desarrollo de los proyectos de Catholic Relief Services (Servicios de Católicos de Auxilio). Miles de parroquias y escuelas participan en el programa. La mayoría de esas contribu-

ciones se destinan a los Servicios de Ayuda Católica para auxiliar a la gente que vive en 40 países alrededor del mundo.

Aproximadamente el 25% del dinero que se dona permanece en las diócesis locales. Esta iniciativa remarca la importancia de nuestra responsabilidad, debemos ayudar a nuestros prójimos lo mismo que a las personas necesitadas de cualquier parte del

mundo. Visiten el sitio www.catholicrelief.org para mayor información. La página aparece sólo en Inglés.

